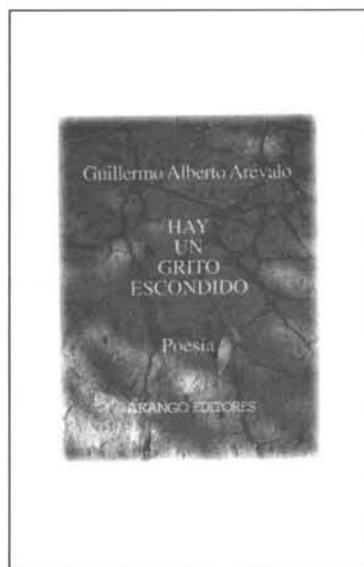


La tejedora de brazos cruzados

No es como Penélope.
Al contrario.
Nada teje en el día,
Y en la noche
Si hay algo que desteje
Será lo no tejido.
Con modales de condesa
Recorre los pasillos y caminos.
Enhiesta, incluso canta.
Pero se niega a descruzar
Sus brazos,
Ella, que es una artista tejedora.
Será tal vez protesta de su cuerpo,
Junto con ese rictus de la ausencia
Que momifica el rostro
Y las palabras.



Pajarito

Que sean nuestras imágenes
Las que hablen.

Vincent Van Gogh

Apenas amanece.
Frente de mi ventana
Un copetón, un Piaf,
Combate con ahínco
Con dos pequeños palos.

El uno es de paleta
Ya chupada, el otro
Un gajo de rosal
Caído.

Alrededor se escucha
Un confuso trinar
De saludos
Al día
Y gorjeos
De indescifrables
Discusiones.

En la noche ha llovido.
Mi copetón resbala
Sobre el uno y el otro.
Por un momento veo
Un esquiador alpino.
Pero no:
Está forjando
Las muletas
Que le permitan
A su alma
Volar.

(Tomados de *Hay un grito escondido*, Bogotá, Arango Editores, 2003).